

SALE CUATRO VEGES AL MES



GRATIS PARA LOS SOCIOS

LAURAK-BAT

ORGANO DE LA SOCIEDAD BASCONGADA EN MONTEVIDEO

DIRECTOR: — JOSÉ DE UMARAN

Se admiten artículos de colaboración, reservándose la Dirección rechazar aquellos que á su juicio no estuviesen de conformidad con el artículo 47 del Reglamento Interno

SUMARIO:—La escuela vascófila.—Laurak-Bat [colaboración].—B ó V.—La Academia y el Diccionario de Aizquivel.—Galería de bascongados ilustres.—Sarasate en Londres.—Una aventura de D. Antonio de Oquendo.—Casino flotante.—Ellos y nosotros.—Esnatzo Bat.—Un suelto.—Suscripción Larruscain.—Socios del Laurak-Bat.—Avisos.

La escuela vascófila

Esta revista registró en sus anteriores números, cartas de los Sres. Errazquin, Artola y Ortega asociándose á la idea de la creación de una escuela que nosotros entendemos vascongada, ó sea de la lengua vascongada.

No nos extrañamos nada de lo que corresponda al joven don Francisco Errazquin á quien conocemos y tratamos, porque se descubren con facilidad las naturales tendencias de este consorcio hacia los lares de sus padres euskaros, y él mismo, por su tipo individual, y por sus tendencias que tal vez sean por los atabismos de raza, descubre fácilmente á un vascongado arriollado.

El estudio de la lengua vascongada es difícil bajo los buenos conceptos en que pueda apreciarse, pero así mismo mucho puede hacerse en cuanto se relaciona al sostenimiento vulgar del idioma, mientras los políglotas, los analogistas los profundos investigadores de la historia patria, apartan todos los elementos extraños al concepto general de nuestra raza y vacían en imperecederos crisoles lo que nos ha correspondido y corresponde en la sociabilidad universal.

Las sociedades que se instituyen en las vascongadas, debían dirigir su principal atención al establecimiento de un colegio especial *Universidad vascófila*, centralizando en ella todos los elementos vascongados, procedan ellos de la parte fran-

cosa capitaneados por el ilustre M. Abbadie ó de la parte Española concurriendo los Argala, los Mascárúa ó los Ugarte.

El vascuence se pierde y se corrompe, los vascongados franceses, los vizcaínos, los Alaveses y alguna parte de los navarros, hablan sus *cusquera mordollo* que difícilmente podemos entender los del purísimo vascuence arriñonado, entre Cegama, Ataun y Lizarza dirigiéndose hácia el litoral.

Si tenemos formadas ideas especiales sobre el idioma vasco, estas ideas se amplían y extienden con los conocimientos que vamos adquiriendo de las radicales indígenas ó americanas. Los pampas de Buenos Aires hablan una lengua que se acerca á la vasca más que ninguna otra y si bien es cierto, que el padre Echenagusa en el estudio trilingüe del guaraní, el aimará, y el vasco encontró ya esos vínculos, en el querandí no penetró sin embargo en las entrañas de ese sonoro idioma que día á día con las definitivas conquistas de aquel extenso territorio, deja para la geografía y la historia lugares señalados con los nombres de *Neunquen*, *Laulauquen*, *Echecupen* y otros de tronco, de raíz y de apreciación vascongada.

El señor Vicuña Mackena, el ilustre sabio chileno, ya hizo notar en sus comparaciones *chileno vascongadas* la igualdad que había encontrado entre muchos nombres de lugares de las vascongadas como *Michichaco*, con otros como *Mochú* en Chile, reconocidos como propios de cada uno de los idiomas radicales de esos países.

El espíritu de unión y de confraternidad entre vascongados franceses y españoles ha de dar maravillosos resultados, los resultados naturales que se desprenden de la congregación de las familias que obedecen á un mismo origen, tienen las mis-

mas tendencias, se manifiestan en toda su potencia en este suelo americano, llámense los *Luros* y los *Heguí*, conviniendo en la union, la confraternidad las amistosas relaciones dejando de mano las pequeñas cuestiones de apreciacion y de vanidad, que por cierto no corresponden á la entidad histórica de nuestra raza.

A estos propósitos si la nueva sociedad *centro social* que se ha instalado, quiere prestar la atencion que se merece al pensamiento de la escuela vascongada por honor al sentimiento social que ha tomado por título, podria llegarse cuando menos á relaciones y acuerdos utilísimos al total de la comunidad vascongada.

Son muchos, numerosos, los vascongados ilustres que nos precedieron en la historia, civilizacion y conquista de estos paises; grandes los hechos con que marcaron el carácter típico de la raza: muchos los ejemplos de virtud, de sufrimiento, de prevision y de paciencia que nos legaron, á los que queramos seguirles, recordando y respetando su legendaria historia, buscando en ellos los modelos en que hayamos de continuar luciendo los dotes naturales que se manifiestan, lo mismo en la alta administracion de los estados, que en las modestas y sencillas de la vida de la familia y del hogar, pasando estas naturales tendencias á un orden de regulares sucesiones.

D. Ordoñanu.

Laurac-Bat

(Colaboracion)

Al dirigirme á dirijiros por primera á vosotros nobles y laboriosos hijos de esas *cuatro provincias* que fueron cuna del célebre *Iparraquirre*, del ilustre *Zumalacárregui*, de *Urrutia*, de *Baygorria*, de *Churruca*, de *Alamberres* etc., etc., empecaré por manifestaros que nada existe que demuestre mas el amor sublime de la confraternidad entre aquellos seres que han nacido en un mismo suelo, que el esfuerzo que se hace en los paises apartados de allí, por buscar la misma union entre paisanos, cuánto mas lejos se hallen del feliz y nunca olvidado suelo natal, dónde las dulces brisas de vuestras montañas merecieron la cuna en que nacisteis, dónde al separarnos de allí indudablemente habeis dejado los sublimes é imborrables recuerdos de la infancia y dónde en fin, hoy mismo habeis de tener quizás seres ancianos muy queridos, miembros importantísimos de la

la noble familia á que habeis pertenecido y pertenecéis, miembros que aun os esperan impacientes.

¿Y sabeis cuál es el medio mas seguro para volver allí y para los unos á los otros ayudarnos mutuamente?... Yo lo diré! pero antes voy á tomarne la libertad de señalar algunos apellidos vascongados ó al menos oriundos de aquellas provincias que indudablemente harán tomar en consideracion *nerre-itzak* (1).

Son estos:—*Lajonagoitia*, *Esnola*, *Elichirivehety*, *Ordoqui*, *Orcolaga*, *García*, *Capandeguy*, *Aramendia*, *Ayesta*, *Irastorza*, *Suburo*, *Gorostiza*, *Aguirre*, *Inchaurre*, *Cáriga*, *Barberena*, *Larrea*, *Irolozabal*, *Setien*, *Ibarra* etc.

Ahora pues, en *Montevideo*,—como se sabe,—se halla hoy radicada la noble *Asociacion Laurac-Bat*, asociacion que en casi todos los pueblos, ciudades y Villas de la Republica se ha instalado llevando por lema el simpático título que dejo indicarlo.

La asociacion central ha buscado los medios de fundar sucursales en todos puntos y siempre bajo la direccion de personas ilustradas y de reconocida honradez, así pues, siendo esa institucion tan importante que ostenta por emblema una obra sagrada y benéfica;—¿porqué no se plantea aqui tambien una sucursal de ella?—Aqui donde el numero de hijos de esas *cuatro provincias unidas*, es mas que regular; aqui se puede tener una gerencia de ella y entre las personas que me he tomado la libertad de insinuar, hay quienes reunan las condiciones requeridas, ya por su ilustracion y posicion social, ya por ese amor que muestran diariamente al suelo en que por primera vez vieron la luz, suelo del que hoy se hallan apartados por centenares de millas.

El hombre está hora por hora espuesto en el curso de la vida, la fortuna es ingrata muchas veces y el remedio mas benéfico á tales desdichas se hallan siempre en estas clases de Sociedades—sociedades que estan á todas horas dispuestas á amparar al desgraciado, llevándole un consuelo allí al lecho del dolor, allí donde las graves enfermedades agovian al hombre mas encunbrado; sociedades que van muy lejos con el interés plausible de sacar á sus connacionales de la miseria de que son presa un dia.

Vascongados! la noble sociedad *Laurac-Bat*, mas de una vez os ha excitado con el fervor que inspira la desgracia del prójimo á que asistais á ella fraternalmente y es preciso que pongais mano á la obra que acabo de indicaros.

(1) *Nerre Itzak* (mis palabras.)

Trabajad con constancia y vuestros esfuerzos se verán un día coronados con la palma de la gloria.

J. P. Ortega.

(De *El Ideal*.)

B. 6 V.

Nos ha llamado sobre manera la atención el suelto y contestación que vieron la luz en el n.º 1649 de «La Colonia Española» respecto á la palabra «vascongado» y sus derivados, así como la consecuencia que deduce el erudito cronista, basándose en los diccionarios de la Academia Española, de Domínguez, caballero y otros como de las obras de Tácito, Lucio y Tito Livio, según los cuales, las palabras Basco-Bascongado y Basconia deben escribirse con V. y no con B.

«Muy respetables son sin duda alguna en cuanto se refieren á la lengua castellana,] las opiniones de la Academia Española y de los autores que el señor cronista cita para apoyar su opinión, pero en nuestro concepto no pueden hacer fè en esta causa, por ser completamente ignorada de todos ellos.

Para nosotros, los que forman autoridad en la materia, son los bascófilos que se han dedicado al estudio de la rica y prehistórica lengua euskara, entre los que ocupan un puesto distinguido, Aslarloa, Aizquibel, Larramendi y otros, en cuyas obras nos basamos para emplear la B. cada vez que tenemos que hacer uso de la palabra basco, ó de sus derivados.

Aunque lamentando el hallarse discorde con el señor cronista y hasta con el académico Tragia, así opina.

Basoko Seme Batek.

La Academia

Y EL DICCIONARIO DE AIZQUIBEL.

La Dirección General de Instrucción Pública, á cuyo frente se halla en la actualidad una persona dignísima de tan importante cargo, cual lo es el señor don Facundo Riaño, pidió informe á la Academia de la Lengua acerca del mérito y la utilidad del *Diccionario euskaro-Castellano* de don Juan Francisco de Aizquibel, que está dando á luz el impresor y editor de Tolosa Don Eusebio Lopez, y aquella sabia corporación, á propuesta de su ponente el señor Marqués de Molins, le ha dado tan favorable en uno y otro concepto, como docto y digno de la misión encomendada á corporaciones de su índole.

Uno de nuestros colaboradores ha reproducido en su último libro un trabajo literario que escribió en 1876 con el título de *Iberos y Latinos*, y en este trabajo decía, censurando la tradición académica hostil á la lengua euskara:

«Esta indiferencia, esta calculada omisión, este desdén no puede continuar, porque nuestras Academias, por sabias y respetables que sean, no pueden seguir resistiendo la corriente del estudio y la doctrina de los etnólogos y lingüistas extranjeros, que condenan diariamente esa indiferencia con «esos eternos estudios» á que alude el novísimo historiador extranjero de nuestra literatura contemporánea. Muy pronto aparecerá un sabio español, quizá un Académico de la Historia, que reconociendo como irracional é indigna de la ciencia moderna, y aún del patriotismo español, la tradición académica que hace completo caso omiso hasta de la existencia de la lengua aborigen española, rompa valerosamente tan mezquina tradición y tome asiento en esa sabia asamblea de filólogos que preside, aún después de muerto, el doctísimo autor de las *Investigaciones sobre los antiguos habitantes de España*.»

Acaso el autor de estos renglones, por más que asegurase como muy próxima la ruptura de la insensata tradición académica, no creía que este fausto acontecimiento se había de realizar tan pronto como se realizó con la aparición en los escaños de la Academia española de la Historia del sabio Padre Fidel Fita, que en su discurso de recepción en aquel docto cuerpo proclamó solemnemente que la lengua euskara estaba destinada á disipar las tinieblas de las edades próximas á la prehistórica.

La admisión del Padre Fita en la Academia de la Historia, la petición del establecimiento de una cátedra de lengua euskara hecha al gobierno por el Congreso de sabios reunido en Madrid con ocasión del aniversario de Calderón de la Barca, el tributo de consideración que acaba de ofrecer á las lenguas y literaturas regionales, entre ellas las euskaras otro académico, el Sr. D. Víctor Balaguer, y el informe de la Academia española de la lengua acerca del Diccionario de Aizquibel, son faustos acontecimientos científico-literarios que constituyen una especie de desagravio para la filológica, del que se debe felicitar España en general y en particular la región que debe contar entre sus mayores glorias la de haber conservado á través de los siglos y de las invasiones y dominaciones extranjeras la lengua de los antiguos ibe-

ros, cuya conservacion es irrefutable y glorioso testimonio del heroismo y el amor á la libertad y al suelo pátrio de la raza que habita esta region.

(Del Noticiero Bilbaíno.)

GALERIA DE BASCONGADOS ILUSTRES Guipúzcoa

(Continuacion al núm. 113)

Motrico, don Cosme Damian de Churruca. Sentimos de veras vernos obligados á enerrar la biografía de un hombre de gran talento é instruccion, á la par que esforzado capitán: de una de las glorias de España y su marina, don Cosme Churruca, en tan reducido cuadro que ni á pálido é incompleto boceto alcanza.

Distinguido alumno y guardia marina en los colegios del Ferrol y Cadiz, sabio profesor en sus Cátedras y Observatorio; á él se deben entre otras la *Ilustracion militar para la armada, los tratados para la artilleria de marina y para la carena de navios*, y las treinta y cuatro cartas esféricas, conocidas y justamente celebradas entonces por todos los marinos y centros hidrográficos de Europa.

Y no solo era Churruca un sábio: en él se hermanaba la ciencia con grandes datos prácticos, y heroico valor personal. El tristemente célebre sitio de Gibraltar, en 1782, lo contó entre sus valientes aunque desgraciados actores: la navegacion le debe científicas exploraciones en el estrecho de Magallanes, seno mejicano y otros mares.

Un día de fatal recuerdo para la patria, de luto para la marina española, cuyo sobre el deshecho puente de un navio abrazado á la bandera de España, sellando con heroica muerte una reputacion gloriosa. Copiaremos las sentidas y elocuentes frases que dedica á este último episodio, el señor Ferrer de Coulo, en su historia del combate de Trafalgar.

«El *San Juan Nepomuceno*, de 71 cañones, lo mandaba el insigne Brigadier don Cosme Damian de Churruca, que allí terminó su gloriosa vida: desarbolado y acerbillado, muerto su heroico comandante y su segundo, otro oficial y cien individuos, con siete oficiales y ciento cincuenta heridos, fué apresada cuando le era imposible seguir la defensa.

«Digamos la parte eselarecida que tuvo en el combate: cinco navios enemigos, uno de ellos de tres puentes, cayeren sobre el *San Juan* recibiendo sucesivamente el fuego de todos por la mura de babor dos de estos pasaron adelante: los otros

tres quedaron batiendo al navio español, dos por babor y uno de tres puentes por la mura de estribor. El fuego de estos tres navios continuó hasta las dos de la tarde, aproximandose segun lo permitia la flojedad del viento, pero á dicha hora estaba ya el navio inglés *Dreadnought* al costado del *San Juan*, á medio tiro de pistola por la aleta y popa, habiendo adelantado. Ni esto basto: todavia otro navio quiso participar de esta desigual batalla, y el *San Juan* tubo la gloria de balirse contra seis navios á la vez. El valeroso comandante que dirigia una defensa tan heroica, desplegando talento y denuedo á proporcion de los riesgos, acudia á todos con una seneridad y una firmeza inalterables: hacia él mismo la punteria, mandando las maniobas con la bocina de combate. Ni la lluvia de metralla que cubria el navio, ni la imposibilidad del socorro, movia su ánimo intrépido, superior á los reveses de de la fortuna; y si no podia batir cada uno de los enemigos por su número, con una sábia economia de sus tiros y una actividad proporcionada, luvo siempre en respeto fuerzas tan considerablemente superiores, sin que los ingleses pensaran un momento intentar el bordaje. Asi se sostiene Churruca, cuando al volver á proa donde acababa de apuntar un cañon, cuyo tiro desarboló á un navio enemigo que le batia por aquel punto casi impunemente le alcanzó una bala de cañon en la pierna derecha, dejándola casi desprendida á corta distancia de la ingle. Cayo el heróe del *San Juan* habia cumplido con su patria.»

Napoleon, Códoul de la Republica francesa, dedico honrosas distinciones al inteligente marino: los ingleses sus enemigos, consignan siempre un recuerdo de admiracion á su heroico fin: Guipúzcoa, su pais, acordó erigirle una estatua en su pueblo natal, Motrico, y hasta llegó á cumplirse la ceremonia de inaugurar el sitio en que debia colocarse, asistiendo á este acto la entonces Reina de España doña Isabel; y la patria tiene escrito su nombre entre los mas preclaros de sus hijos, como digno de eterna remembranza.

Nacido en Matrico en 1761, la fecha de su muerte es inolvidable en nuestros anales patrios: el 25 de Octubre de 1805, el dia de Trafalgar.

Sarasate en Londres

Ha sido un verdadero acontecimiento musical. Toda la prensa, sin escepcion, ha tributado elogios sin cuento al eminente artista español; y hasta *The Times*, en un estenso articulo y de acuerdo con sus colegas, ha dicho de él que es el primero de los violinistas de este siglo.

La admiracion ha rayado en delirio. En Saint James Hall, no se han visto nunca tan grandes entradas. El último concierto en el Palacio de Cristal, fué un éxito colosal.

Publico y prensa han aclamado el adelanto de Sarasate; el mundo del arte le ha consagrado por medio de su *Sociedad Filarmónica de Londres*. Sabido es la gran importancia de esta sociedad, que es la primera de Inglaterra, y para la cual escribió espresamente Beethoven su magnífica novena sinfonia, y á la cual concurría Mendelssohn tocos los años á dirigir sus obras. Pues bien: esta sociedad, que acaba de experimentar con la muerte de Ricardo Wagner, la pérdida de uno de sus mas importantes miembros, ha nombrado por unanimidad á Pablo Sarasate para ocupar la vacante del maestro alemán. es la mayor prueba de admiración que podia dar el pueblo inglés al artista español.

Una aventura de D. Antonio de Oquendo

Como quiera que aun los hechos más vulgares tienen el privilegio de llamar la atencion pública si en ellos interviene algun personaje ilustre, vamos á referir una aventura de D. Antonio de Oquendo, de la que nos dan noticia dos cartas publicadas por la Real Academia de la Historia en el *Memorial Histórico Español*.

Era una mañana del mes de Enero de 1636, y se hallaba D. Antonio oyendo misa en la iglesia del Buen Suceso en Madrid, cuando recibió una esquila de D. Nicolás Judici y Spinola, en la cual este caballero italiano le desafiaba por ciertos disgustos que habian tenido en la mar, diciéndole que él, con espada y daga, le estaba esperando en Santa Bárbara. Respondió que acudiría con mucho gusto, y así lo hizo despues de haberse confesado en el Noviciado.

Al llegar al punto de la cita se encontró con D. Nicolás y, poniéndose entrambos á caballo, caminaron adelante, hasta encontrar paraje adecuado donde batirse. Apearonse cuando le hallaron y dieron principio á la pelea.

A las primeras idas y venidas, D. Antonio asestó en el pecho al italiano una estocada que dió con él en tierra; pero estaba tan bien armado que no recibió más daño que el de la caída. Dejóle levantar, preguntóle si queria proseguir y habiendo contestado Judici afirmativamente reanudaron la lucha con mayores bríos. Otra vez derribó el de Oquendo á su adversario, y poniéndole sobre el rostro la punta de su espada le dijo que bien veía como le tenia y como podia acabar con él; pero que deseaba para su satisfaccion que re-

firiese con verdad lo que habia sucedido y que si no era cumplida esta condicion él haria despues lo que dejaba de hacer entónces.

El hecho, pues, revela en el célebre almirante guipuzcoano un corazon tan magnánimo como valeroso, acreditándonos que si era invencible al frente de su *Capitana*, no era ménos invencible en el terrible trance de un combate individual.

Juan Carlos de Guerra.

Mondragon, 7 de Marzo de 1883.

Suscripcion Larruscain

A solicitud de nuestro consocio don Martin Aguirre iniciador y encargado de esa suscripcion damos publicidad á la carta recibo de doña Cayetana Larruscain y á la lista de los donantes.

Sr. D. H. Aramendi.

Montevideo.

Renteria, 2 de Abril de 1883.

Apreciable señor: Recibi su grata del 23 de Febrero ppdo. y en ella una letra á mi favor de mil treinta reales, cuya cantidad ha sido satisfecha por los Sres. Leunde de S. Sebastian.

Doy las gracias al Sr. Aguirre por la iniciativa hecha en esa noble sociedad, como tambien á los señores socios de la misma por haber contribuido á tan caritativo pensamiento.

Sin más, queda sumamente agradecida su affina. S. S.

Cayetana Larruscain.

Miguel Usategui	\$ 5.00
Ignacio Mutuberria	" 5.00
Martin Aguirre.	" 3.00
Ignacio Bergara	" 2.00
Juan Peluffo.	" 1.00
Antonio Arroqui	" 1.00
Antonio Maria	" 50
Pascual Parodi.	" 2.00
Santos Marticorena	" 1.00
Manuel Aguirre	" 50
Noerto Aguirre	" 3.00
Tomás Goñi.	" 1.00
Manuel Sirera	" 1.00
José M. Alcorta	" 1.00
Juan Echegarri.	" 50
Juan Acuña.	" 1.00
Dionicio Helguera.	" 1.00
Bertrand Querelbox	" 50
Bernardo Morteiro	" 1.00
La Sociedad Laurak-Bat.	" 10.00
F. Errazquin.	" 1.00
Claudio Lecuona	" 1.00

Pedro Lecumberri.	"	2.50
Juan I. Aramendi.	"	1.00
M. B.	"	1.00
José L. Ugartamendia	"	1.00
Gabriel Urdampilleta.	"	1.00
José M. Carrera	"	2.00

Total \$ 51.50

Casino flotante

En la sesión que celebró ayer tarde el Municipio pasó á informe de la Comisión de obras este interesante proyecto.

Aunque varias veces nos hemos ocupado de este asunto, juzgamos que nuestros lectores leerán con gusto la siguiente memoria:

Muy contados son los pueblos tan favorecidos como San Sebastian por la naturaleza. Diríase que Dios se propuso ser con este pueblo pródigo en bellezas. Sin embargo, esa obra, como exclusiva de la naturaleza, necesitaba el trabajo del hombre y si bien es cierto que se han realizado muchas, y si están ejecutando obras de importancia; también lo es que aun falta mucho que hacer para elevar á ese pueblo a la altura de otros del extranjero de condiciones naturales muy inferiores al de las suyas.

El proyecto de construir un Palacio de cristal en la playa de la Zurriola sería, una vez ejecutado, una mejora y una novedad que San Sebastian sería el pueblo de España y uno de los primeros de Europa que las ofreciera; obra sería, esta que interesaría no á San Sebastián, sino también á la Nación, que la presentaría á los ojos de los extranjeros en el momento mismo que entraran en ella por el Norte de España, y contribuiría á modificar en parte la idea errónea que muchos de aquellos tienen respecto del estado de cultura de esta Península. El proyecto de que se trata se compone de un puente-paseo cubierto de unos 300 metros de longitud, con un soberbio palacio de cristal á su extremo, palacio en el cual habrá un establecimiento de baños, salones de bailes y de conciertos, restaurants, cafés, y por último un paseo circular en todo su derredor. A la vista de todos está cuanto ha de contribuir esa obra al bienestar y distracción de las numerosas y distinguidas personas que concurren todos los veranos á la playa sin rival en el mundo, ó sea la Concha de San Sebastian.

En un principio se pensó construir este palacio en la Concha, pero para evitar las objeciones que

la autoridad de Marina hubiera podido elevar á causa del estorbo que podría causar á la navegación, por hallarse en la misma Concha el fondeadero y el puerto, y viendo por otra parte la importancia que esta obra dará á la parte donde se proyecta el ensanche de esta ciudad por la Zurriola con las obras practicadas en ella por el Excmo. señor Marqués de Salamanca, la empresa que solicita llevar á cabo este proyecto, ha reusado definitivamente elevarlo en la Zurriola con arreglo al plano que acompaña á esta memoria San Sebastian 25 de Marzo de 1883.—B. Guibert.

(De *El Uramba*.)

Ellos y nosotros

(Episodios de la guerra civil de los 7 años)
por

D. Sabino de Goycochea

LA BATALLA DE ALEGRÍA

(Conclusion)

III

EL CADÁVER DEL CAPITAN

Arrastró el soldado aquel cuerpo inerte hasta atravesarlo en la puerta; y cuando lo hubo colocado segun sus deseos, sacó el objeto que le habia entregado su padre, que era un pomito, y regó de sangre fresca y encarnada el rostro, las manos y hasta la ropa del muerto, manchándose también la suya. Apenas necesitó un minuto para hacer todo lo que se necesita mas tiempo para contarlo. Examinó si el fusil estaba bien cebado, y, cerciorado de ello, colocó la boca del arma en la del cadaver, y mientras, con voz en que se pintaba la angustia y el sobresalto, gritaba:

—¡Socorro! ¡Socorro! ¡A mí!... disparó el fusil, haciendo trizas el resto de la cabeza de aquella victima, que fué á estrellarse en mil pedazos contra las ya sucias paredes del cuarto.

A sus voces, y más aún con el estrépito producido por el tiro, que conmovió en sus cimientos al edificio todo, acudió la guardia con bayoneta armada y los jefes y oficiales de servicio, y poco despues hasta los que se hallaban exentos de él, pero á cuyo oido llegó el ruido del tiro ó la noticia del suceso ocurrido.

Este tenia una explicacion muy sencilla.

Hallábase el soldado Juan Maria de Larreategui haciendo centinela en el corredor aquel, cuando al dar uno de sus paseos por frente al encierro del capitan, abrióse la puerta repentinamente, abalanzándose el cristino al cuello del carlista, —que lo enseñaba amoratado,—con ánimo

decidido de ahogarle. Tan de improviso le cogió la acción, que sólo tuvo tiempo de gritar ahogadamente, pero viendo que el capitán no cedía, hizo fuego nada más que con el fin de llamar la atención, queriendo su suerte que lo dejase cadáver.

La cosa era la más natural y sencilla del mundo, y estaba dentro de la Ordenanza militar y de las atribuciones del centinela, no había pues, otra cosa que hacer que enterrar al muerto, y esa fué la sola disposición que se tomó.

Jabali dijo en tono de chunga, dando á conocer que su corazón debía ser tan negro como su cara.

—Ese ha ido á buscar alojamiento para cuando lleguen sus compañeros.

E hizo gracia el chiste, que se comentó en la guardia de la casa ayuntamiento entre los que no tenían otra cosa que hacer que cuidar de que no se escaparan esos desgraciados viajeros á que se había referido Jabali.

A las ocho de la mañana de aquel mismo día, mientras el capitán D. Eduardo Baltierra refería á sus compañeros de guarnición en Vitoria el modo milagroso con que pudo salvar su vida, perdían la suya sus compañeros cogidos en la batalla de la Alegría.

Esnatze Bat

VICENTE ARANA JAUNA-RI

Itsasobazterreko arkaitez artean arkitzen nintzan arratsalde batean, lurreko atsekabeak arren erzartaraño bulzaka bezela bialdua; guztia zan paketa ta ishiltasuna nere inguruan: бага chik batzuek ill-illak zetozen, etzan anheten ehiliorik, eta nere aurreko ur soro eder arrek zirudien kanpo-santu aundi bat. ¡Ala zan izan ere!...

Chapela kendurik asi zan nere auzua bere Egillearekin itzoketan, eta orla negoela, sufrimentua arpegian ondo ageri zuen emakume gaisho bat zetorren nere aldera, Eguzkia baño ederrago-ko aur bat besoetan zuela. Jarri zitzaizkidan aurrean, eziniduten ikusten: ¿nola ikusi?...amak etzuen begiratzen Zerura ta urera baizik; aurrak amari bakarrik, eta diot amari, zergatik aur arrek begiratzen zuen bezela etzaio begiratzen amari besterik. Nik ikusten nituen biak, eta iduritzen-zait begira nagola oraindik ere, nere aurrean pasatutako gertaera eder arri.

Arroka bazter batetik agertu zan bateliku kolo-ka bat, eta, au ikusiakin batean, irtenzan emaku-

me arren barrutik deadar ikaragarri bat. Aurra izaturik, asi zan negarrez. eta ishilerazotzeagatik ama asi zitzaion zerbait kantari, gogorik ezpazek-kan ere. Choko ontara etorri eta ¿nimen ere penak! nion neregain. ¡A!...ikusiko bagenitu choko guztiak, ¿zenbat arkituko genituken! Lo gozo batek artuzuen aurra; utzi zuen amak arroka baten gañean aingeruchoa, eta esku batekin bere pusk omi outsiar, eta bestea biotzera eramarik, jarri zan belauniko, Zerura begira. ¿Zer pasazan orduan?...¿zér esaten zuen emakume arren biotz arri?...¿zér arrokau, Zerua goian ia Lurra bean beste alderdirik gabe, arri gogorro seaskatzak zeukala, lo zegoen aur arrek? ¡Eztakit!... ¡Eztakit! Baña, ¿nola bigundu, erukitu, poztu ta choratu-ko etzan Zerua, bi kriatura oek onela ikusia?

Bazijoan denbora, arratsa zetorren, brunak artu zuen itsasoa, eta Zeruan agertu zan izar bat. Esnatzenda aurra bat-batean, farra darriola, eta bere besochoak luzatu ta goraturik, izar ura ar-rapatu naiean bezela, esatendu—¡aita! ¡aita!—Alehatzenda ama, ematen dio laztan estu-estu bat, eta aurrak artzendu lepotik! ¡Orla gelditu ziran!...

Neri, burua eskuarteak neukala, zijoazkidan ¡antoka lurrera, oraindik ishuriditudañ malkorik gozocnak, esanaz: ¡O zér esnatzea aurrarena!.

Antonio Arzac.

1883-ko Otzaillaren 26-ean.

En el último número del «Laurak-Bat» de Montevideo se anuncia la llegada á aquella capital del joven tamborilero de Oyarzun don Julian de Laxaea quien ha marchado á aquel país á buscar fortuna.

Este tamborilero obtuvo el premio en el certámen poético celebrado en Diciembre último en el Teatro principal.

Ademas del regateo concertado para el 15 de junio próximo entre las balandras «Zuria y Chirta» le están arreglando las condiciones de otro que sendra lugar como aquel en el abra de Bilbao.

Y á propósito de regatas podemos decir que en Bayona se prepara una muy notable para el diez de Mayo entre una lancha trainera tripulada con doce remeros de Ondarroa y un esquife «inrigger» con cuatro ramos servidos por «yachten» de Paris Burdeos y Bayona.

Se atraviesau diez mil francos en esta regata que se verificará en el Adour; con un recorrido de cuatro kilómetros en dos vueltas ó sea con tres ciabogas que es la condicion algo ventajosa para

la trainera que lleva su timonel con el remo, pues en línea recta todo el trayecto no podría competir la trainera con la extraordinaria ligereza del esquife.

(De *El Urucea* de San Sebastian.)

Socios del Laurak-Bat

Carlos Uelker, Juan Inardi, Antonio Aguirre, Alejandro Vallant, Pablo Castro, José Tellechea, Juan Saint Laurans, Domingo Bidegain, Juan Palau, Juan A. Mugica, Manuel Beloqui, Sebastian San Martin, Hilario Beramendi.

Aurrerá

REVISTA EUSKARA DECENAL ILUSTRADA

Esta revista artística, científica y literaria que cuenta con la colaboración de los principales escritores basco-navarros y otros distinguidos literatos, se publicará los días 1, 10 y 20.

Se admiten suscripciones en la sociedad Laurak-Bat y sus agencias en campaña. Precio de suscripción seis meses 4 \$ oro

OFICINA CENTRAL

De la sociedad Laurak-Bat de Montevideo calle Colonia numero 93

Ofrece sus servicios desinteresados a los señores socios corresponsales en el exterior, socios agentes en los diferentes departamentos y pueblos de este país, y a todos sus hermanos los hijos de la gran familia basco-navarra, donde quiera que se hallen establecidos o domiciliados, en cuantos datos, conocimientos, diligencias y gestiones necesiten, sea en la Capital ó en el interior de la República, en la seguridad de que se hará un deber en servir gratuitamente y con el mayor celo y actividad.

H. Aramendi, Secretario-Gerente.

Se desea saber el paradero de los siguientes señores:

De Miguel y Patricio Sagardia, naturales de Erro (Navarra), cortador de leña el primero y hornero el segundo, radicados en el departamento del Salto.

Id. de José Antonio Aguiñaga natural de Aranas (Navarra) que salió de su casa, situada en el Pantanoso el 4 del corriente mes de Mayo, prometiendo a su señora regresar el mismo día, ó a la mañana siguiente. Se recomienda a la hermana de Buenos Aires la reproducción de este aviso.

Id. de José Nicolas Iredoy (de Fuenterrabia en Guipúzcoa.)

Se suplica a las personas que sepan el paradero de este señor, se sirvan comunicar a esta oficina.

Idem de Juan Fermín Barberena, natural de Berueta (Navarra); hace tres años se ocupaba alambrando los campos en el distrito de Porongos.

Id. de Manuel Ochotorena, español, de 51 años de edad (casado); salió el 28 de Agosto de 1882 con destino a Buenos Aires; su esposa Pascasia Urroz desea saber su paradero.

Id. de don Ignacio Lajarrituri (herrero), de 50 años, y de su hijo Plácido de 27, dependiente de comercio, llegados el primero en 1869 y el segundo en 1872, para comunicar asuntos de sumo intereses.

Id. de Celestino Arrambillet, hijo de Benito, natural de Irun, provincia de Guipúzcoa, España, para comunicarle asuntos de suma importancia.

Id. de Juan Leon Irigoyen, natural de San Estéban de Baigorri (Francia), venido a esta República en 1873, en cuya época pasó a Cerro-Largo.

Id. de Lorenzo Micheltorena de Legasa en Navarra, llegado al Rio de la Plata el año de 1869.

Id. de José Juan Chorroco de Asteasu, Guipúzcoa.

Don José Divasson, desea saber el paradero de su hijo Javier Divasson y Herrero, natural de Tajonac, que llegó a Buenos Aires el 73, desde donde se fué a Bahía Blanca con el coronel don Julian Murga.

Se desea hablar con don José Reyes natural de Cádiz para comunicarle noticias de su hermana Dolores; ocurrir a la Gerencia de esta Sociedad.

Se suplica a la hermana de Buenos Aires la rascricion de estos avisos.